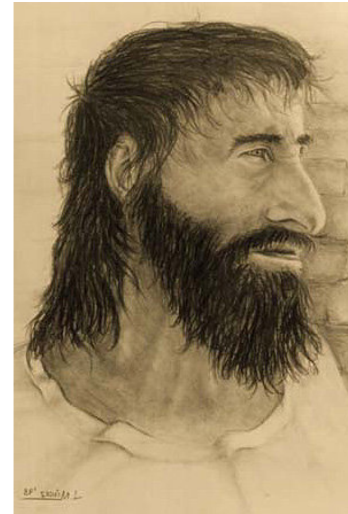
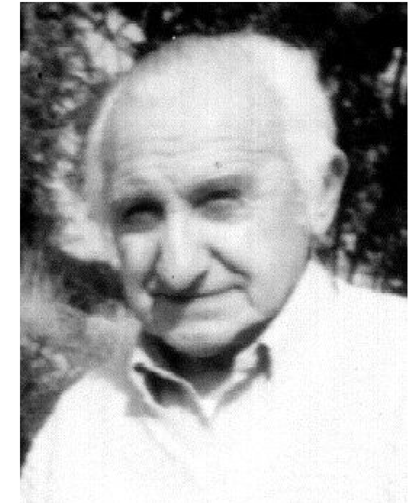
"La letra mata, es el Espíritu el que vivifica"
"Escudriñadlo todo, retened sólo lo bueno"
"Separad el trigo de la cizaña"
"La Palabra de Dios está dentro de nuestras mentes y de nuestros corazones, no es letra muerta"

Todas las religiones que se basan en la Biblia lo hacen en base a unos arreglos hechos en el Vaticano con cartas y escritos de los amigos de Jesús, de los cuales eligieron los que les vinieron en gana, los manipularon a su antojo, y después añadieron a la Torá, otro libro llamado "sagrado", que contiene historia, poemas y relatos del pueblo de Israel. Después llega Lutero, se pelea con el Vaticano, pero sigue él y la infinidad de sectas que de él salieron, con esa Biblia compuesta por los seguidores del obispo de Roma, y todos juntos divinizando dicho libro, y con sus "sabios y entendidos", hacen sus interpretaciones, cogiendo sólo lo que les interesa, para sus fines de poder y dinero, atrayendo ovejas a su redil. Así, pues, nosotros, los pobres, los obreros, tenemos todo el derecho y el deber de apartarnos de ellos y hacer nuestras interpretaciones, sin hacer caso de nada, ni de nadie, sólo de nuestra conciencia y de Dios, y así, volvemos a hacer como dos mil años atrás en Israel, gente pobre, sin estudios teológicos, y como Jesús mismo, el obrero carpintero hacía, leemos lo que otros llaman "sagradas escrituras", no para apoyarnos en ellas, pues nos apoyamos en el Cristo, el Espíritu, en Dios, así que las leemos para contrastar lo que el Cristo nos inspire, con lo ahí escrito, y después podemos decir a quienes sí se apoyan en ese libro, que lo que unos obreros de la iglesia pobre de Cristo estamos diciendo, lo confirma la Biblia.

IGLESIA POBRE DE CRISTO EN MALLORCA
Palma de Mallorca, a 3 de Julio de 2.000





BONDAD Y JUSTICIA:

LOS EVANGELIOS DE JESUS DE NAZARETH CON ACLARACIONES DE CAYETANO MARTI

BONDAD Y JUSTICIA:

LOS EVANGELIOS DE JESUS DE NAZARETH CON ACLARACIONES DE CAYETANO MARTI

Este escrito ha sido realizado en base a las grabaciones que José Méndez González le hizo en Mayo y Junio de 2.000 a Cayetano Martí en su casa, con el título: "El Evangelio de Jehoshuah de Nazareth", durante las cuales unas amigas y amigos leían la Biblia y Cayetano comentaba lo leído.

Transcripción y redacción:
María Gilda Muñoz Zúñiga
Miguel Jiménez Robles

BONDAD Y JUSTICIA:
LOS EVANGELIOS DE SUS DE NAZARETH
CON ACLARACIONES DE CAYETANO MARTI

Jesús predicaba a los que le seguían, pobres como él, ya que trabajaban para vivir; esto no quedó escrito por nadie, pero el mensaje quedó en los corazones, en la memoria de los que estaban con el Maestro, el Cristo que predicaba a través de un obrero carpintero: Jesús de Nazareth. Los apóstoles se escribían cartas entre ellos y se comunicaban sus experiencias, material que sirvió para el montaje que siglos después hiciera el emperador Constantino, que decidió el control de los "cristianos", organizando el Vaticano, después de 300 años del asesinato de Jesús. Gracias a estas familias que seguían a Jesús se conservó intacto el mensaje cristiano que por boca del obrero carpintero Jesús de Nazareth nos ha llegado de padres a hijos por tradición oral; de una de las pocas familias que llegaron a Mallorca después de que al Maestro se lo cargara el sistema religioso, militar y político de aquél tiempo. Un descendiente de una de estas familias, Cayetano Martí, un obrero yesero ya jubilado de 82 años, ha restaurado con auténtico derecho la iglesia primitiva, la de Jesús, que era pobre, ya que el que la fundó lo era, por lo tanto, es la iglesia pobre, que ahora, otros obreros junto con su restaurador la vivimos aquí, en esta profética isla del Mediterráneo: Mallorca.

Las aclaraciones hechas por Cayetano sobre los evangelios, son muestra de la manipulación que hizo la iglesia católica en sus comienzos, en el concilio de Nicea el año 325. Hay una gran diferencia entre la forma como fue arreglado por los jefes religiosos de aquél tiempo y la forma directa, profunda y sencilla con la que Cayetano explica el verdadero significado de los evangelios.

Según Cayetano, El Cristo ha estado siempre presente a través de la historia en todos los seres humanos que lo han buscado, por ejemplo, los profetas. Jesús tenía al Cristo, al Espíritu, y dio el mensaje, la buena Nueva, que es lo que Cayetano aclara aquí. El catolicismo y protestantismo no han dado de forma clara el mensaje, se han ido por las ramas, sólo les ha interesado el poder y el dinero y no dar una información que pudiera desbaratar sus planes. Hay que ir al verdadero mensaje y no como lo han hecho católicos y protestantes.

Según Cayetano; Jesús de Nazareth nació de una mujer como los demás seres humanos, no hay que preocuparse de si fue virgen, de si él era descendiente de David, etc.; Jesús nació en Nazareth y como a los demás niños le leían la Torá en la sinagoga.

En el Sermón del Monte de Mateo; según dice Cayetano, el mensaje es bienaventurados nosotros los pobres, incluyéndose. Bienaventurados los de limpio corazón, los pacíficos, los que tienen necesidad de justicia, bienaventuradas las personas que procuran la Bondad. Al final el mensaje es que no se puede servir a Dios y al dinero, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja que entrar un rico en el reino de Dios, ya que nadie se hace rico trabajando honradamente, sólo lo hace a costa del trabajo de otros, y así se burla de Dios y del prójimo, porque Dios dice :"Ama a tu prójimo como a ti mismo"; lo que no quieras para ti no lo quieras para los demás y nadie quiere que le roben, que lo exploten, que lo maten, etc., nadie quiere lo malo para sí. El lenguaje era de gente pobre, sin estudios, de hace 2000 años.

Al final de Mateo dice: "Sed perfectos como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". Según Cayetano, la gente dice que nadie es perfecto, así de está manera la gente se libera de buscar la perfección humana, pero si Cristo dice: "Sed perfectos como Dios es perfecto"; esto no quiere decir que tengamos que ser perfectos como Dios, pero como seres humanos sí. Cuando se refiere a hacer limosnas, aquí hay manipulación, según Cayetano, lo de la limosna no está en el mensaje de Jesús, esta palabra está compuesta por la religión de los ricos. Cuando el ser humano recibe limosna es humillado, y el que la da también, porque se enaltece, y esto está en contra de la justicia de Dios. ¡Justicia!, no limosna. Cuando la Justicia se practique en este mundo eso de la limosna no existirá.

Cuando dice: "Ora a tu padre en secreto y te recompensará en público", según Cayetano tenemos que rezar en nosotros mismos, y toda la comedia religiosa de catedrales, procesiones, etc., está de más. Ora en secreto, en tu interior, "Porque vuestro Padre sabe cuando tenéis necesidades"; según Cayetano, Jesús también se incluía, y él dijo "nuestro Padre". El Padre Nuestro, es un ejemplo para orar, pero esta oración se encuentra en la Torá, en el antiguo testamento, pues ahí están todas las palabras del Padre Nuestro, aunque estén separadas. Pero para orar se puede decir lo que uno siente y punto.

Cuando se dice: "Donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón", es como decir que el pensamiento humano está donde tenemos nuestro tesoro. Claro está, que el que tiene dinero en el banco siempre estará pensando en sus millones, o sus tierras, casas, etc. No se puede servir a Dios y al dinero, a las riquezas. Hay que trabajar para comer, la cosa es sencilla, pero hay millones de seres humanos que se preocupan del día de mañana y ahorran, incluso de lo que están robando a otros, estos son los que buscan enriquecerse, los ricos. El reino de Dios y su justicia, no la justicia humana, las leyes humanas. La humanidad está dividida en ricos y pobres y a esto le llaman justicia, civilización. El reino de Dios es la Justicia de Dios, por ejemplo, que todos trabajasen menos horas hoy mismo, que no hubiera accidentes laborales

hoy mismo, etc. Los pobres del mundo trabajamos y de este trabajo se producen riquezas, las cuales se quedan unos pocos, que se convierten en ricos, lo tienen todo, y después dan las migajas a los pobres, la gran injusticia. El mensaje de Cristo por boca de Jesús está clarísimo, buscad primeramente el reino de Dios, que es Paz, Justicia, Bondad, y para esto no necesitamos ninguna clase de sacerdotes, ni religiones, y cuando se vive la Bondad, sobra la policía, el ejército, los gobiernos, etc., todo sobra. El verdadero anarquismo es cuando el hombre o la mujer, tienen al Cristo en ellos mismos.

Tiene una importancia enorme lo que estamos haciendo hoy, al entregar este mensaje, ahora que entramos en el tercer milenio. Es clamar al mundo: ¡Ahí tenéis el mensaje de Cristo! por boca de Jesús; sobran las ceremonias, las religiones, los sacerdotes, sobra incluso la historia, porque lo importante es el Espíritu, el Cristo Eterno, ahora y en cualquier época.

En la parte de la tentación, incluyendo los cuarenta días y cuarenta noches, según Cayetano, Jesús, el hombre, sufrió las tentaciones de esta bestia, de este Satanás, que todos llevamos dentro, que es el egoísmo del ser humano. Jesús se ve tentado ahí y piensa: "Si me voy con los sacerdotes, o con el imperio romano que son quienes dominan, dejaré de trabajar de carpintero, y podré ser esto y lo otro. ¡No, apártate de mí Satanás!", y esto se lo dice a sí mismo; entonces, el ángel que está dentro, dice: "¡Caramba Jesús te has portado bien!", y el ángel le sirve, no sirve la parte teatral, sino el mensaje, y éste es el mensaje a través de la historia humana, las tentaciones que tenemos dentro, no fuera. ¡Apártate de mi egoísmo, maldad, envidia, odio. Ahí está el mensaje y después el ángel le sirve, pero no unos ángeles enviados del cielo, esa parte es teatral. A sus amigos pescadores, Jesús de Nazareth les decía que al terminar el trabajo podían reunirse, tenía buenas noticias que darles y no como dice el manipulado evangelio católico y protestante, que Jesús les ordena que dejen las redes y al padre, y se vayan con él, esto no puede ser, ya que el padre les diría: "¿pero Jesús, no ves que estos hijos me ayudan? ¿si se van qué vamos a comer? El mensaje que da Jesús es sencillo, ya es hora de comunicarlo. Se trata de que busquemos el reino de Dios sin intermediarios de ninguna clase, no necesitamos sacerdotes, ni rabinos de ninguna clase.

Era imposible que Jesús fuera a predicar a la sinagoga, al templo, como lo dicen los evangelios. Es como si ahora el obispo le dijera a Cayetano que fuera a predicar a la catedral; Cayetano le diría: "¿No te das cuenta de que no puede ser? ¿no te das cuenta de que es el Cristo el que habla por mi boca, como habló por la boca de Jesús? Es imposible, no se puede servir a Dios y al dinero. ¿Cómo voy a hablar yo las verdades del Cristo en un templo vuestro, la religión de los ricos? ¿No te das cuenta de que antes casi de empezar ya me echaríais fuera?, y eso es lo que hubiera pasado con Jesús si hubiera ido a predicar a las sinagogas; ya que cuando lo hizo, lo echaron fuera, como lo dice el evangelio de Juan".

Cuando hablan de la mujer pecadora, era imposible que Jesús de Nazareth permitiera que aquella mujer le lavara los pies de esa manera. En aquellos tiempos llevaban tierra en los pies de andar por la calle, y al entrar a una casa era normal que una mujer quisiera lavarle los pies, pero de una forma sencilla, sin teatro, para después meter el mensaje del Cristo, pero no para decir eso de, "tus pecados te son perdonados". Es como si ahora yo os dijera que vuestros pecados os son perdonados, ¿quién soy yo para decir esto? Jesús tampoco era quien, ni dijo tal cosa; esto es la pillería del Vaticano, ya que Jesús queda como Dios y Jesús no era Dios. Dios sí que los perdona. En la misma oración a Dios, dice Jesús: "...<u>perdónanos</u> nuestros pecados, así como nosotros perdonamos..."; él también se incluía.

Cuando los evangelios dicen: "Vosotros sois la sal de la Tierra"; no es así, sino "<u>nosotros</u> somos la sal de la Tierra, la levadura", pero somos nosotros, ahora mismo reunidos aquí; y cabe preguntarse: ¿Somos nosotros? ¿Nos consideramos la sal y la levadura de la Tierra? esto tiene que preguntárselo cada uno a sí mismo. Si vives en y con Cristo, sí. Si transcurren los años y procuras no hacer daño a nadie, y predicas este mensaje sencillo del Cristo, sí que eres, somos la sal, la levadura de la Tierra, pero si no lo haces así, no hay sal, ni levadura.

No penséis que he venido a derogar la ley, dice Jesús. Es imposible que desaparezca la ley ya que ésta es natural, no está solo escrita en la Biblia, está en la vida misma, porque nadie quiere lo negativo para sí mismo. Pero pisotear la ley sí es posible; lo hacen millones de seres humanos cada día. La justicia de Dios, no la de las religiones, es la verdadera. Procura estar bien con tu hermano, no le robes, no le insultes, pórtate bien él, y cuando te portas bien con tu hermano, no tienes ninguna necesidad de acudir a ninguna ceremonia de templo alguno, y no como dice el evangelio católico y protestante: "Anda y ponte bien con tu hermano y después ven a orar al templo", esto lo han dejado así para que a pesar de todo, no se aparten de las religiones, han sido muy pillos. Cuando amenazan con el infierno es una muestra clara del capitalismo religioso. Cuando los que se autotitulan "cristianos", católicos y protestantes, vivan el mensaje de Cristo, la Justicia, irán al tronco del árbol, no a las ramas.

"Los sanos no tienen necesidad de médico", dice el evangelio. Presentan a un Jesús altanero, curandero, mago, etc., curando físicamente a las personas y no es así. Puedes seguirme dice Jesús, pero detrás de él no había, ni hay nada material.

Hay uno que quiere ir a enterrar a su padre, y se lo dice a Jesús, y no es solo la cosa física, es el Espíritu. Hay que comprender que millones de seres

humanos están muertos, vegetan, no viven. Yo soy la Verdad, la Vida, dice Jesús, refiriéndose al Cristo, al Espíritu.

Cuando Jesús les dice a los apóstoles que hagan su misión, aquí se ve la comedia religiosa, para que después puedan ellos ser misioneros, y así no trabajar, y la gente les de el plato de lentejas que se comen.

Cuando todos comen con cinco panes y dos peces, vemos que hay para todos; aquí se ve la Justicia, no aferrarse al milagrito, para tapar, adormecer a la gente, disfrazar la verdad. Hay panes y peces suficiente en este mundo, hay comida suficiente para todos. "¿Qué dice la muchedumbre sobre quien soy yo?", pregunta Jesús; tendríamos que decir que es el Espíritu, el Cristo. El verdadero sacerdote de Dios es cada ser humano que busca a Dios en si mismo.

Hacen decir a Jesús: "A vosotros os es rebelado lo que digo, pero a los otros lo hago de forma que no me entiendan", ahí es donde se apoya la religión católica para decir que las cosas hay que estudiarlas, con la teología, y no es así. Cuando Cristo habla, lo entiende todo el mundo.

Cuando dicen que echa fuera los demonios, esto es espiritismo, esto es un insulto a Jesús.

Cuando Jesús dice: "Toma tu cruz cada día y sígueme", este sí es el mensaje. ¿Qué es la cruz?, trabajar para comer, y no una cruz de dolor, sino la cruz de todo ser humano, su propia cruz, pero los ricos echan su cruz sobre los pobres. ¿Porque no toman cada día su cruz los ricos? El mensaje está bien claro.

Dice Jesús: "Sed sencillos como palomas, pero astutos como serpientes", es decir, ser buenos, pero no tontos; no dejarnos engañar por nada, ni por nadie.

"En sus sinagogas os azotarán", dicen los evangelios; según Cayetano, Jesús no predicó en ellas. La inquisición sí que los metió en la iglesia de Santa Eulalia, y si no querían ser bautizados, los quemaban vivos, en la plaza Gomila; la historia se repite. La verdad les hace daño, no hay negocio con el mensaje de Jesús, del Cristo. El papa católico va a Chile y le da la comunión a Pinochet; los obispos en España bautizan a los nietos de los reyes, es decir, que se codean con los poderosos, con los reyes, con el capitalismo brutal. Si ahora mismo Cayetano hablara en el palacio Marivent a los reyes, en nombre de Cristo, seguramente le pegarían dos tiros allí mismo. No estamos en contra de las traducciones que ha hecho el Vaticano, pero hay mucha composición teatral de la figura de Jesús, lo que nos interesa es su mensaje.

En el caso del paralítico, otra parte teatral, pues se contradice con las palabras sencillas de Jesús que dice: "El que se humille será ensalzado y el que se ensalce será humillado". Jesús no podía estar sentado dentro de la casa esperando a que bajaran al enfermo rompiendo el techo y toda la tramoya que hubieran tenido que hacer aquellos hombres; era mas fácil para Jesús salir a la calle y decir: "Trataré de hacer algo por este hombre".

Jesús no se andaba tanto por las ramas con la cosa intelectual. Han metido el ayuno como cosa religiosa, ¿qué padre humano estaría contento de que su hijo estuviera sin comer para alegrarle? No hay en este mundo ningún padre, ninguna madre que estando en sus cabales, quiera que su hijo de 10, 12 ó 20 años ayune para agradarles, porque ellos le dirían: "¿Por qué ayunas?, ¿para agradarnos?; no". Has de ayunar porque hay algo que no está bien en tu cuerpo, porque has comido demasiado y has tenido un cólico, y puedes estar un día o dos sin comer, pero será por la salud, no para agradar al padre o a la madre. Cuando se trata del ayuno, es por la necesidad del cuerpo, de la salud, no es por agradar a Dios, esto es una blasfemia, ¿que clase de Dios sería este? entonces, si el padre o la madre humanos no consentirían esto, mucho menos lo hace Dios; El no necesita de estos ayunos para agradarle; todo esto es un arreglo de las religiones.

La biblia dice lo del vino nuevo en cueros viejos, pero Jesús lo decía de forma más clara: "Las religiones no sirven, y esta religión judía que hemos conocido no sirve. Hay que empezar de nuevo y esto de nuevo es la buena nueva de que podemos ir de forma directa a Dios, sin intermediarios de ninguna clase" Ahí está el vino nuevo, así de sencillo.

Jesús vuelca las mesas de los cambistas que estaban fuera del templo y les prohibe vender a los que allí lo hacían. En aquel momento la religión judía estaba de acuerdo con los invasores, que era el imperio romano, por lo tanto, un simple obrero, un carpintero, un trabajador, no podía de ninguna manera hacer todo esto, lo habrían apresado en seguida. El Vaticano ha hecho de Jesús, el hijo Dios, pero para los judíos todos son hijos de Dios. Cuando Jesús hablaba de construir el cuerpo en tres días, iba a la cosa más sencilla, como obrero que era, él hablaba del templo de Dios, que es el infinito Universo, y que es cada ser humano; él no podía decir más que esto, no cosas tan complicadas; hay que sacar lo sencillo de sus palabras, y tendremos el mensaje, también sencillo. Todo es templo de Dios, hasta una hormiga es el templo de Dios.

"Si no naciéreis de nuevo no entraréis en el reino de Dios", decía Jesús. Según Cayetano, esto hace referencia a la reencarnación, de una forma sencilla. En el infinito Universo, en la Vida misma, todo es Dios, no hay nada que no sea Espíritu, después tenemos lo que llamamos la parte material: mundos, seres humanos, plantas, etc., son las formas físicas, pero desintegrándolo todo, vemos que es Espíritu, todo es Espíritu, todo es Dios.

En una ocasión le dice Felipe a Jesús: “Muéstranos al Padre y nos basta”, y dice Jesús: “¿Cómo?, ¿tanto tiempo que estoy aquí y aún no me conoces Felipe?, quien me ve a mí, ve a Dios”. Quien te ve a ti, o a cualquiera, ve a Dios, quien ve a una planta, una flor, una hormiga, una hierba, ve a Dios, ya que todo es Dios.

“El Sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el Sábado, y dueño del Sábado es el hijo del hombre”, decía Jesús. Esto era romper las creencias, las ceremonias, los ritos, los dogmas de aquella religión de su tiempo, el judaísmo. Cuando muestran a Jesús curando a los enfermos, se ve el teatro de todo esto. Cayetano dice: “Yo no trato de trasformar la cosa, si esta parte teatral interesa a los católicos y protestantes, están en su derecho de leerlo y creerlo así. Esto es la verdad de Jesús según Cayetano, según vosotros. No vamos a quitar nada, ni añadir nada. El nuevo testamento está en manos de católicos y protestantes, por lo tanto, si ellos, el Vaticano y demás, se han sentido con el derecho de arreglar el nuevo testamento a su manera, nosotros también tenemos el mismo derecho, y no arreglamos nada, vamos mas lejos que ellos; ni quitamos ni añadimos, simplemente aclaramos el mensaje con palabras sencillas de Jesús”.

“Quién blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás”. Jesús no podía decir estas barbaridades, ¿qué es esto de pecar contra el Espíritu y que no tendrá perdón jamás?, ¿qué clase de Dios predican el catolicismo y el protestantismo? Dios es Amor. Hay mala fe y pillería de los que han querido traducir todo esto, arreglarlo para meter hombres y mujeres en los monasterios y en conventos.

Hacen decir a Jesús: “Al que ame al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí”. Sin embargo, Dios dice: “Honrarás padre y madre”, y la mejor forma de hacerlo, físicamente, es estar con ellos y cuidarlos. Jesús hablaba de nuestro Padre, cuando se refería a Dios, así lo predicaba, ya que él sabía que Dios es Padre de todos.

“Quién hiciere la voluntad de mi Padre, es mi madre y mis hermanos”, dijo Jesús, pero esto no lo dijo en el sentido de rechazar a su padre, a su madre y a sus hermanos, sino dando la idea de que aquellos eran sus hermanos carnalmente, pero todos somos hermanos delante de Dios.

Decía Jesús: “Si yo estoy dando el mensaje tan sencillo de que podemos ir directamente a Dios, sin intermediarios de ninguna clase, el reino de Dios es nuestro, es de lo pobres, hay que apartar toda clase de egoísmo, de nuestra mente”. Habrá personas a las que esto no les gustará y se marcharán, dirán que esto es muy fuerte, no nos interesa, preferimos adorar al becerro de oro, que seguir la ideas sencillas del Jesús de Nazareth.

Jesús ha dicho que somos la sal de la Tierra, la Luz, claro que la Luz tiene que estar encima de la mesa, no debajo. Jesús explicaba las cosas sencillas a todos, porque los que le seguían eran obreros como Jesús mismo, pero hay mala fe de la teología católica y protestante. ¿Es que Dios rebela las cosas, la teología, la sabiduría, a los papas, cardenales, obispos, sacerdotes, pastores evangélicos?, ¿y para los demás qué? ¡No!, no faltaría mas. Esto es una animalada; la cosa es sencilla para todos, porque Dios da sus cosas sencillas de la vida a todos. Vivimos, respiramos, y el recién nacido con sólo unos segundos fuera del vientre de su madre, ya respira, después llora, grita; tenemos el frío, el calor, el agua, el sol, la vida misma, todo, Dios lo da de una forma sencilla. No necesitamos estudios para entender en nosotros mismos si tenemos sed, hambre, o tenemos que beber o comer. No se necesitan estudios para ver una cosa buena o mala. Al niño pequeño, le das algo, lo toma y te da las gracias con una sonrisa, está contentísimo, pero después se lo quitas de mala manera, y se pondrá serio y reventará a llorar. El bien y el mal, sin estudiar ninguna clase de libros teológicos. Los apóstoles eran gente pobre, gente obrera, y los que le escuchaban, la multitud, aunque no había tanta gente, también eran pobres, obreros, porque a los ricos no les iban bien las cosas del carpintero.

En la parábola de la siembra, ¿Cómo podía decir el Cristo por boca de Jesús: “Vosotros sí que lo entenderéis, pero que estos no lo entiendan” Presentan a un Jesús payaso, que hace juegos de manos, que engaña a la gente. “Te alabo, Padre, que hayas escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las hayas rebelado a los niños”; con estas maravillosas palabras, caen en la trampa los grandes teólogos del Vaticano, dice Cayetano. ¿Cómo podía decir Jesús dos cosas diferentes, dos verdades, si la verdad nos libertará?, cuando hacen decir a Jesús que a los apóstoles sí, os diré lo que es la parábola para que la entendáis vosotros, pero los demás no la entenderán, y después viene a decir aquí: “Gracias, Padre, que lo has escondido a los apóstoles para que lo entiendan los niños". No es así, sería una gran contradicción.

Es imposible que Jesús dijera: “Yo, el ser humano, el hombre, el trabajador, soy el hijo de Dios”; es al Espíritu, al Cristo, al cual podemos llamar la mente, el soplo de Dios, ese es el hijo de Dios. Pero Jesús, el ser humano, el obrero, era como nosotros, y nosotros somos como él, y cuando tenemos al Cristo, tenemos al verdadero hijo de Dios, pero no en el sentido de un hijo, sino del soplo, la vida misma, para el Espíritu, claro, que de Dios nos viene. Pero lo han presentado de una forma que mucha gente cree, católicos y protestante, que Jesús era el hijo de Dios, y los demás somos hijos, ¿de quién? ¡Vaya animaladas!

Jesús decía a los apóstoles que no le descubriesen, cuando curaba para que se cumpliese lo que había dicho Isaías. Hacen decir a Jesús barbaridades, según Cayetano, cualquiera que lea detenidamente esto, verá que cada dos por tres es una contradicción. ¿Cómo que "no digáis nada a nadie”?, ¡pero si todo Israel lo conocía!, ¡si estaba por la calles y los pueblos de Jerusalem!

Hacen decir a Jesús: “Si Satanás echa fuera a Satanás...”. El Vaticano ha querido meter aquí el infierno, Satanás; pero, ¿como encajan estos señores teólogos del Vaticano, y de Martín Lutero lo siguiente? Leemos en Job, en el antiguo testamento, que un día estaban subiendo los ángeles al cielo y entre ellos subió Satanás y Dios le dice: “¿De dónde vienes Satanás?”, y responde: “Vengo de la Tierra y he visto a Job, te adora y tiene esto y esto; quítale todo eso y verás”, dice Dios: “Bueno quítale esto y esto, pero esto otro no”. Baja Satanás y hace como Dios le ordena, sube de nuevo, y vuelve a decir a Dios: “Ahora quítale la salud y verás”, y Dios se lo permite: “Bien, quítale la salud”, pero Job sigue teniendo fe en Dios a pesar de todo. Satanás sube y baja al cielo, como perro por su casa. ¿No os dáis cuenta de que todo esto es una enseñanza de aquellos profetas y sacerdotes que arreglaban la Torá pero en sentido figurado?, porque jamás la religión judía ha creído en Satanás, en un infierno, en un purgatorio, ni lo han creído, ni lo han predicado. En el bien y el mal, sí, pero no en hacer de Satanás una persona. Con Jesús de Nazareth, una persona, han querido hacerlo Dios. Cayetano agrega: “Los mismos rabinos judíos me han dicho, que el libro de Job no ha existido nunca, estos personajes, son inventados para dar la enseñanza. ¿Os dáis cuenta?”.

Jesús va en una barca con los apóstoles; ¿cómo?, ¿ lo dejan todo?, ¿dejan de trabajar, y a vivir del cuento?, ahora por aquí, ahora por allá, ahora dentro de la barca, a hacer un milagro por aquí, un milagro por allá, y después todo esto, ¿como lo encajamos cuando dice: “Aprended de mí”?, entonces, aprendiendo de Jesús de Nazareth, en este sentido, ¿qué pasa?, todos a la juerga, a vivir del cuento, a predicar por aquí y por allá, venga, y a la hora de comer, ¿qué?, ¿qué vamos a comer?, si todos dicen: “¡Ah!, yo sigo a Jesús, su ejemplo, pasearme por aquí y por allá, y predicar”. ¿No os dáis cuenta de la animalada? Sin embargo ellos mismos caen en la trampa, pues más adelante, se encuentra Jesús otra vez en el mar y sus amigos, los pescadores, siguen pescando, entonces, ¿qué pasa aquí, si después de la muerte de Jesús seguían trabajando? Entendieron muy bien el mensaje: “Trabajar para comer”; por eso vemos que Pablo dice muy claramente: "El que no quiera trabajar, que no coma", “siempre me han servido mis manos para trabajar para poder comer y no ser una carga para nadie”.

Decía Jesús: “He aquí a mi madre, padre y hermanos”, señalando a los discípulos. Los que han arreglado el nuevo testamento, el Vaticano, ha metido en las parábolas, palabras que no se entienden y siempre con la idea clara, de que así los sacerdotes católicos y después los protestantes poder decir a la gente: “¿Véis?, somos los sacerdotes quienes lo sabemos todo para poder enseñar a los demás?”, y no es así. Es imposible creer que Jesús, una persona buena, dijera: “A vosotros os diré esto y esto, y a los demás no”. Como lo del trigo y la cizaña; estos al cielo, y los demás condenados, quemados. Esto es lo que ha hecho la religión católica y protestante, a través de siglos; cuando no han podido mandarlos al infierno, los han quemado ellos mismos, como la inquisición, y guerras y más guerras. La cosa es tan sencilla y tan clara. Habla el Cristo por boca del obrero carpintero, Jesús y dice las cosas sencillas, con palabras sencillas, y el que lo entiende, lo vive y lo entiende, porque aparta de su mente todo lo negativo, sobre todo el egoísmo. El que no quiere entenderlo es porque piensa: “Si yo me voy con Cristo, con el Espíritu, o sea con la Verdad, tendré que dejar toda esta cosa material y se acabó el negocio”, y muchos prefieren irse detrás del dinero, del negocio y ya está. La cosa está clara, es sencilla. Esconden, también, la idea sencilla de la reencarnación. Presentan a un Jesús que predica una cosa radical: "Si estás con nosotros, te salvarás, sino al infierno eternamente", No, nos han presentado un Dios, a través de Jesús, haciéndole decir cosas que no son así; un Dios cruel, malo, pero la cosa es sencilla. Decían de Jesús: “¿Pero este no es el carpintero?, ¿de dónde saca todo esto?, ¿y qué sabe éste? No tan fácilmente enseñaba en las sinagogas, ni le dejaban hablar. ¿Acaso nos dejan hablar a nosotros en las iglesias católicas y protestantes, diciendo la Verdad, del Cristo? claro que no. Ayer y hoy, es lo mismo, capitalismo brutal.

Referente a Jonás, Cristo resucita al tercer día, pues si Jonás está tres días y tres noches dentro de la ballena, El Cristo, el Espíritu, está tres días, tres noches. Si en la biblia se dice que para Dios un día son como mil años, y mil años como un día, también nosotros, lo pobres, los obreros, tenemos el derecho de sacar nuestras conclusiones y no tener que ir siempre detrás de los intelectuales de Roma, o de cualquier “Vaticano” del mundo, católico, protestante, judío, budista, el que sea. Tenemos nuestros derechos, nosotros también, y podemos ver tan clara la cosa: Desde Jesús hasta ahora son dos mil, dos años, dos días, y ahora entraremos en el tercer milenio, tres años, tres días. En todo la historia católica y protestante, nunca se había hecho lo que estamos haciendo aquí y ahora: la iglesia pobre, el retorno al Cristo, al Espíritu, a la pequeña sinagoga o iglesia, como lo queráis llamar, de Jesús de Nazareth; el retorno, después de tres años, tres días, tercer milenio, Cristo resucita, y tratamos de arreglar a la manera sencilla el llamado Evangelio de Jesús de Nazareth. Si estudiamos la historia de este catolicismo y protestantismo, veremos que nunca se atrevieron a decir esto. Al tercer milenio, el retorno, la

iglesia pobre; no, no lo han hecho porque siempre han organizado religiones, tanto el protestantismo y catolicismo, organizaciones religiosas compuestas de ricos y pobres, explotados y explotadores, unos que se hacen ricos a costa del trabajo de otros, burlándose así de Dios y del prójimo. Dios dice tan claramente: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, y explotarlo, es burlarse de Dios y del prójimo. Los sacerdotes católicos y protestantes, el judaísmo, y todas las demás religiones, se burlan de esto, y ahora venimos nosotros y les decimos, no, no es por ahí la cosa, es el Cristo, el Espíritu, ahí está la Verdad, no necesitamos tantas parábolas tergiversadas, que no sabemos qué dicen, la cosa es sencilla: “Buscad a Dios, procurad tener al Espíritu de Dios, cada uno en si mismo, eso es todo; y si no basta una vida, otras vidas, ahí tenemos la reencarnación”. No hacen mención de esto, a ellos les conviene más presentar esto del cielo, el infierno, sin embargo, la cosa es tan sencilla.

Sobre aquello de que, “están ahí fuera tu madre, tu padre y tus hermanos, ¿quienes son mis hermanos?”. Claro, no es para rechazar la familia, sino para dar la idea de que todos somos uno, la Vida es una, y Dios, el Espíritu Universal, es uno con todo, es todo. Cuando un miembro padece todos padecen, la cosa está clara, todo es uno, la humanidad, si queréis el infinito Universo, y no tantas complicaciones, ni tanta cosa rara. El mensaje sencillo de Jesús es Bondad, Justicia, pero la de Dios, no la de los hombres. No se puede servir a Dios y al dinero, dice el Cristo, el Espíritu, pero es que la vida misma nos lo dice de forma directa, los mandamientos van por dentro, porque nadie quiere que le roben, que lo maten, etc., y lo que no quieras para ti, no lo quieras para los demás, pero esto de buscar a Dios en la propia vida, no da dinero que ganar a nadie. Todas las religiones del mundo siempre han buscado eso, vivir del cuento, han procurado tener poder político, y venga, a por el dinero, pero de Dios nada. Pero lo han hecho en nombre de Dios, burlándose así, siempre, continuamente de Dios. Es triste ver tanta gente, millones de seres humanos, que no entiendan estas cosas y en lugar de buscar en ellos mismos al Espíritu, al Cristo, al Dios que nos ha creado, millones de seres humanos, ¿qué buscan?, cosas materiales, el egoísmo, tener dinero, más cosas, y en lugar de vivir la vida, la estropean. Este es el mensaje sencillo. Jesús iba al grano, y decía: Nuestro Padre, nuestro Creador, nuestro Dios, no decía, vuestro Padre, él se incluía. Hay muy poca cosa de Jesús, hay mucho arreglo del Vaticano. La prueba está en que cuando recogieron los evangelios, cartas de los apóstoles, de por aquí y de por allá, empezaron a decir este sí, esta no, y se quedaron con cuatro: Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y de los demás dijeron son falsos o apócrifos. Ahí tenemos la prueba clara de que el Vaticano ha hecho y deshecho lo que ha querido, ha escogido, este sí, este no, y con las palabras ahí escritas ha hecho el arreglo, pero, a través de todo esto, se ve el mensaje de Jesús, sencillo, claro.

Tenemos aquello tan sencillo y tan profundo que dice: “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”, o sea, la bondad, los bondadosos. Si un hombre o una mujer, blanco o negro, joven o viejo, es ateo, no cree en Dios, no practica ninguna religión, este ser humano no habla de Dios, de Cristo, pero tiene el corazón limpio, es decir, es bondadoso, bondadosa, la Bondad que tiene aquella persona, ¿que es? es DIOS. Pero esto no da negocio a nadie. Si lleva Bondad, claro está, vive la Bondad: "Por sus frutos los conoceréis", y este ser humano procurará hacer todo el bien que pueda, no hará daño a nadie, por lo tanto trabajará para comer, no para hacerse rico, no irá acumulando riquezas materiales, no explotará a nadie. Nadie se hace rico trabajando, el que se hace rico lo hace a costa del trabajo del prójimo. El reino de Dios es de los pobres, de los de limpio corazón, claro está, si se busca al Cristo en uno mismo, en la propia vida.

Los sacerdotes judíos estaban con su religión, sus formas de hacer cosas, las ceremonias, los ritos, etc. Después vino el catolicismo, y pasa lo mismo, que si el rosario, que si el agua bendita, que si la misa, etc. Después vino el protestantismo y lo mismo, cambiando aquello por lo otro. Pero, ¿todo esto de qué sirve frente al mensaje de Jesús? Todo esto puede mandarse a paseo, y acudir al Cristo, al Espíritu, y vivir la vida sencilla, sin ensuciarla, estar bien con Dios, el cual no necesita ceremonias de ninguna clase. No es necesario tanto teatro, ni poner la cabeza en el suelo, ni en la pared como los judíos, ni arrodillarse con la hostia, ¿todo eso para respetar o adorar a Dios? Si Jesús mismo lo dijo: “Dios es Espíritu y los que le adoran tienen que adorarlo en Verdad y Espíritu”. La Verdad y el Espíritu se manifiestan por el Espíritu mismo. Sólo hay que tener la mente puesta en Dios, y Dios que lo ve y lo sabe todo, no necesita teatro de ninguna clase; quienes necesitan teatro son todas las religiones, sus jerarquías y sacerdotes. En este caso el mal llamado “cristianismo” católico y protestante, necesitan todo esto, para su modo de vivir a costa de los demás, sin trabajar y acaparar dinero, esto es una pillería; están vendiendo a Dios continuamente.

Cuando en los evangelios se dice que todos comieron con los pocos panes y peces que habían; seguramente el Vaticano se metió en esto y vio claramente la Justicia, pero lo taparon, aclara Cayetano. Lo de la mujer recogiendo las migajas de los señores es lo que está pasando en la actualidad, desde hace siglos, la humanidad dividida en ricos y pobres, unos que lo tienen todo y comen y dan las migajas a los pobres. Pero hay algo que se le escapó al Vaticano: Cuando Jesús reparte los panes y los peces, todos comieron y se hartaron, y no dice sólo esto de que todos comieron, sino que seguidamente

añade que comieron cuatro mil hombres, sin contar mujeres y niños, y días atrás habían comido cinco mil; 5+4=9. El nueve es el número más alto que hay sin combinar con otro; significa la totalidad. ¿Quienes son los que tienen que comer en este mundo? Todos, toda la humanidad, ahí está la Justicia de Dios. Las religiones, en este caso el catolicismo, lo ha escondido. Si ahora empiezan a verlo claro, siguen escondiéndolo con la tontería de la ayuda, la limosna, ayudar a los pobres; esto no es Justicia. ¿Quién eres tú para dar las migajas al otro? Así estaba hablando Jesús, diciendo la verdad y gritando, así, y no enrevesando la cosa. ¿Porqué no lo dicen así como yo lo digo ahora? "!justicia quiero, no sacrificio!", dicen los profetas, y Jesús también; pero no este "sacrifico" de religión, de hacer ritos y ceremonias, no, ¡Justicia!, tienen que comer todos, y si no hay comida, entonces todos se mueren de hambre, pero esto de que unos sí coman, y otros no, es bárbaro, es la gran burla. Las organizaciones religiosas se las dan de cristianismo, y dentro hay ricos y pobres, creyentes católicos o protestantes ricos, y creyentes pobres, unos que se hacen ricos a costa del trabajo de otros, burlándose así de Dios y del prójimo.

El catolicismo y el protestantismo tienen sus jefes, llamados papa, obispos, etc. Jesús coge a un niño y dice: "Este puede ser el jefe"; y aunque no lo hubiera dicho, la cosa está clara. ¿Jefes, de qué? Seguro que esto es composición del Vaticano. Aquellos amigos de Jesús no podían decir a Jesús: "Después, ¿quién será el jefe?", "¿jefe de que?", habría dicho Jesús, ya que él no organizó nada. ¿Hemos organizado algo aquí en la actualidad?, no; sólo somos unos cuantos amigos descendientes o no del judaísmo, eso es igual, pero somos gente pobre, gente obrera, que tratamos de ir a este Cristo, este cristianismo sencillo, buscamos vivirlo. Pero no tenemos nada organizado, no tenemos jefe; entonces, ¿como pudieron tener aquella conversación de que quién sería el jefe?, si no había jefe.

"¿Porqué me llamas bueno?, si solamente hay uno que es bueno: Dios", dice Jesús. "A nadie llaméis Maestro porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, el Espíritu". "Yo soy el buen pastor y el buen pastor da su vida por las ovejas, más el asalariado huye cuando ve que viene el lobo, que hay peligro", lo dice Cristo por boca de Jesús. Los asalariados son los sacerdotes, en este caso de todas las religiones, que quieren ser los intérpretes, los intermediarios entre Dios y los demás seres humanos. ¿Acaso han visto a Dios?, no. Este es el mensaje sencillo de Jesús, en tu propia vida no hay mas jefe que el Cristo en ti mismo, si lo dejas que gobierne, claro está, y quitas toda la porquería de tu mente. Después tienes la Paz, la Justicia, la Bondad, todo lo que viene de Dios, y lo vives; este es el mensaje.

Cayetano dice que muchas veces ha tenido que decirles a sacerdotes, católicos y protestantes, que lo que Dios une no puede separarlo el hombre. Pero al principio, ¿quién los unía, quién los casaba, quién los bendecía? Dios mismo, la naturaleza, y si aquello no iba bien, la separación, lo vivían como algo normal, porque cuando realmente está el Cristo, el Espíritu, no se necesitan ceremonias.

El pasado mes de Abril celebramos, además de mi cumpleaños, los 50 años de casados entre Magdalena y yo. Esto lo hicimos en tiempos de Franco, primero una ceremonia civil y acto seguido, porque era la ley de Franco, una ceremonia protestante, después no tuvimos más remedio que hacer que Lucía hiciera la primera comunión, era el catolicismo a la fuerza. Lo que nos unió, no fue, ni el juez, ni los sacerdotes católicos, ni los pastores protestantes. No había ningún ser humano en medio. Si no hay Amor, no hay unión. Mil años se puede estar juntos, porque lo que Dios une no puede separarlo nadie. Dios no hace ceremonias, no une a un hombre y a una mujer con ceremonias tontas de sacerdotes, de tipos que no saben nada, que están en completa ignorancia en las cosas de Dios. La boda de Canán, era la boda de Jesús, aclara Cayetano, esto lo han escondido. Ahora que han pasado mil y tantos años desde que el Vaticano se organizó con el rey Constantino, se encuentran con que se les escapa todo de las manos. ¿A qué viene eso de tanta "madre de Dios" con la madre de Jesús"?, todo esto se les cae. Que si la virgen de Fátima, de Lourdes, del Rocío, que si esto, que si lo otro, que si Jesús era Dios o no lo era, todo esto se les escapa; mucha gente ya los manda a paseo. Al empezar a pensar, a tener ideas propias, muchas personas se han dado cuenta de la comedia teatral que han hecho con Jesús y se han hecho ateos de las religiones. ¿Por qué no aceptar la cosa sencilla de que era la boda de Jesús? ¿Por qué se ha metido el Vaticano con el celibato? Si ellos mismos han dejado después en el Evangelio, no lo han quitado, que Jesús va a la casa de Pedro, y estaba la suegra en cama; entonces Pedro estaba casado. Jesús no encontró impedimentos en buscar seguidores suyos, solteros, casados, hombres y mujeres. Pero el clero católico sí, por sus conveniencias políticas, de dinero; esto no es el cristianismo. Jesús de Nazareth, se casó con María Magdalena, que ya tenía una niña, y después nació un niño, Juan, el apóstol.

En toda mi vida, en la que he trabajado de yesero, aún me encuentro hoy a mis 82 años de edad, predicando el evangelio de Jesús; he hecho reuniones, he pintado, siempre ayudando a unos y a otros, siempre predicando el cristianismo, siendo casado, y teniendo a nuestra hija Lucía. El que busca al Cristo lo encuentra. Dios no va a decir: "Tú que estás casado no, tienes que ser célibe, o tienes que meterte en un convento, ser fraile o monja". ¡No, caramba, esto es una tontería! Busca a Cristo en ti mismo en tu propia vida, vive esta

Bondad que Dios te da, y después, con propiedad, podrás decir a otros que hagan lo mismo.

"Cuán difícilmente los que tienen riquezas entrarán en el reino de Dios", decía Jesús. El tenía que hablar claro al joven rico: "¿Dices que cumpliste los mandamientos de Dios y te has hecho rico? ¿Quieres burlarte de mi? El que se hace rico lo hace a costa del trabajo del prójimo. ¿Cómo es eso de que cumples el mandamiento de amar a tu prójimo como a ti mismo, si lo explotas, ya que te has hecho rico?; ahora vete, devuelve todo lo que has robado a sus legítimos dueños, o sea, los que han sembrado tus tierras, los que han trabajado para ti, etc., y después, si quieres seguirme, toma tu cruz y sígueme". Ahí está la cosa, pero esto no interesa decirlo así tan claramente. Han escrito: "Da lo que tienes a los pobres", o sea, la limosnita, y no es así; "devuelve lo robado", esto es Justicia.

En la parábola del rey que ajusta cuentas con sus súbditos y que le perdona la deuda a uno, pero este no se la perdona a otro, según Cayetano, una cosa tan simple, la han complicado. Todo por la cosa tan sencilla que ya está dicha en la oración que compuso Jesús, el Padre Nuestro, "perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores"; con eso ya es suficiente, lo han complicado demasiado.

Aquello de que, "lo que atares y desatares en la Tierra, será atado en el cielo", no es así, y de esto se aprovechan los sacerdotes. Lo importante es: "Donde están dos personas reunidas en nombre de Dios ahí está la verdadera iglesia de Cristo, dos personas, o una sola ya es apóstol de Cristo y sacerdote de Dios, pero si son dos ya es reunión, por lo tanto, ya es iglesia, la iglesia de Dios, la religión de Dios ¿para que acudir después a sacerdotes? Esto son composiciones del Vaticano y protestantismo.

Hacen decir a Jesús: "Hay que dejar las riquezas, la familia"; otra vez estos tipos del Vaticano, parece que marean con las palabras que hacen decir a Jesús, ¡caramba! Dejar las riquezas, sí, pero no dejar a la familia, ya que, "honrarás padre y madre", eso sería una contradicción enorme. "Hemos dejado a la familia y te seguimos, hemos dejado de trabajar y te seguimos"; esto es lo que hace la religión organizada de los ricos, pero la iglesia de Jesús es tan sencilla: "Dejad las riquezas materiales, no tendréis riquezas materiales, y no las busquéis, seguid a Cristo, al Espíritu". Eso es todo, este es el mensaje sencillo.

Ponen en boca de Jesús que es hijo de David. Según Cayetano, era imposible que aquella gente sencilla dijera al carpintero, "hijo de David", lo que sí sabían es que era hijo de José y María. ¿Cómo podían decirle hijo de David, si descendía o no del rey David? Esto está escrito ahí para demostrar cosas de la religión, quizás con que intención. Sin embargo, lo que la gente sencilla sí decía es: "Pero si este es el carpintero". No tanto rollo con lo del rey David.

De nuevo hacen decir a Jesús: "Decid al señor, al amo, que necesito el burro". Dice Cayetano; "¿Qué "señor" tenía que decir aquella gente? Jesús, un carpintero, no podía decir esto, la cosa fue sencilla, fue así: "¿Nos dejas este burrito?, porque vamos a entrar en Jerusalem y Jesús está cansado", "Sí, lleváoslo, ya me lo devolveréis", entran y nada más.

"¿El bautismo de Juan, el bautista, procedía del cielo o de los hombres?, les pregunta Jesús a los del templo. Según Cayetano ¿Cómo podía ser Juan, "el bautista", si no existía la palabra "bautismo"? Ya está bien decir Juan el profeta, el purificador, el que purifica con agua en el Jordán, pero nada más. En cuanto a tanto poderío de Jesús, con los sacerdotes, no fue así. En la actualidad, en Mallorca, en España, en cualquier lugar del mundo, cualquiera de nosotros, gente sencilla, intentemos entrar en una iglesia católica, en un templo, entremos a hacer la contraria a los curas, al obispo, al cardenal, y vendrá enseguida la policía y nos sacarán fuera. Sin embargo, lo de Jesús, lo han escrito, lo han arreglado de tal forma, que parece que todo el mundo estaba pendiente del carpintero. Todo esto, ¿para qué?, ¿para demostrar que Jesús era Dios? No es así esto.

Dice Jesús: "Dad lo que es del César, al César, y lo que es de Dios a Dios". Dice Cayetano que aquí no han descompuesto mucho la cosa, pero no han querido entender la idea. Sí, hay que dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios, la cosa está clarísima. Las cosas de Dios son el Espíritu, la Vida, por lo tanto, ¿qué podemos dar al César?, tributos, pagar la contribución que nos digan, cumplir algunas sencillas leyes humanas que no vayan en contra de lo que somos delante de Dios. Esto no quieren aclararlo las religiones, lo tergiversan para cobrar dinero a sus seguidores, sobre todo el catolicismo y protestantismo, y así se burlan de Dios y del prójimo. Dad a Dios lo que es de Dios y a Dios le pertenece la vida de los seres humanos, el Espíritu. ¿Quienes son los gobiernos de este mundo para disponer de la vida del prójimo, de los seres humanos para armar guerras? Si el catolicismo y el protestantismo, sobre todo el Vaticano que compuso el llamado nuevo testamento, hubiera entendido esto habrían dicho al mundo: "¡ Eh, cuidado!, que nadie puede estar en un cuartel y manejar armas si quiere ser cristiano, porque la vida es de Dios. Hay que dar lo que es de Dios a Dios, no al Cesar", ¿Porqué no lo dicen así?, aclara Cayetano. Hay unas palabras muy importantes ahí escritas: "Maestro, con verdad enseñas el camino de Dios". Esto está sin tocar, se trata del "maestro", el carpintero, como aquel que dice, el rabí, el maestro en el sentido que decimos en Mallorca, "maestro José, Luís, fulano,

mengano, etc., que enseña el camino de Dios". Ahí está dicho todo. Entonces, ¿qué camino enseñaban los sacerdotes en aquél momento?

Cuando Jesús les dice a los sacerdotes: "Sepulcros, blanqueados, raza de víboras, a nadie llaméis Maestro, etc.", podemos decir que toda esta hermosa confesión, este maravilloso sermón que hace Jesús es profético. Hoy, en la actualidad, dos mil años después de Jesús, nosotros, la iglesia pobre, podemos decir con propiedad aquí y ahora: "A nadie llaméis padre espiritual, como llaman al "santo padre", el "papa" de Roma, a nadie llaméis maestro, porque uno es nuestro Maestro, el Cristo, el Espíritu, ¡generación de víboras! En la actualidad sería así: "¡Piedras de tropiezo!, sacerdotes católicos, protestantes y de todas las religiones, no entráis en el reino, ni dejáis entrar a los demás; que amáis el orar, el rezar en las catedrales, en los templos, las iglesias, para ser vistos de los hombres; que tenéis jerarquías con nombres altaneros, papas, vicarios, cardenales, obispos, etc.; sin embargo, perseguís, explotáis, matáis a individuos, a seres humanos, a los que después canonizáis; como decía Jesús hace dos mil años, adornáis, ¿adornáis qué?, las figuras de los muertos", ¿Acaso el clero católico y protestante no ha perseguido a los que han buscado a Dios? Precisamente esa es la historia de la inquisición, de las guerras llamadas santas y otros crímenes. Parece que Jesús estaba viendo esto, el futuro. En la actualidad, a nadie llamemos maestro porque uno es nuestro Maestro, el Cristo, nadie más, todo lo demás a paseo. ¿Véis que clara esta la cosa? Y la han complicado durante tantos siglos por el puñetero negocio.

Cuando Jesús les dice que, "no quedará piedra sobre piedra, muchos vendrán en mi nombre, se levantarán falsos profetas, se levantará nación contra nación, seréis azotados en las sinagogas, no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu Santo, hay de la preñadas en aquél tiempo, etc."; según Cayetano, estamos aquí otra vez, con unas palabras proféticas, tan sencillas. Jesús se refiere a los pobres, a la gente sencilla, cuando les dice que, "cuando tengáis que hablar, ni siquiera es necesario pensar lo que hay que decir, será el Espíritu, el Cristo, el que hable". Hoy, el llamado catolicismo y protestantismo, se autotitulan "cristianos", y los "mandamases", la jerarquía, los sacerdotes, etc., necesitan estudios de seminario, estudios teológicos, filosóficos, bíblicos. etc. ¿Para qué tanta sabiduría y tanta cosa humana? ¿Por qué todo esto? Porque les falta Cristo, el Espíritu, por lo tanto, este mensaje va dirigido a los pobres, pero a los pobres que busquen al Cristo, y si los ricos quieren hacer lo mismo, que devuelvan lo robado, que se hagan pobres, que se pongan a trabajar para comer, y después tomen la cruz de Cristo. La cosa es clara y sencilla. No se trata, pues, de estudios, ¡¿estudios de qué?!, si ellos no han visto a Dios, y nosotros tampoco. ¿Para qué estudiar cosas que han dicho otros?, si al fin y al cabo es la Bondad lo que vale, lo que cuenta. Este es el sencillo evangelio de Jesús de Nazareth.

Jesús estaba reunido en la última cena con los apóstoles. Según Cayetano, aquí tenemos otra parte teatral, ya que la cosa fue más sencilla. Jesús les dijo: "Estamos lejos de casa, ¿vamos a comer la Pascua en casa de un amigo? y entraron a la casa de alguno de ellos. Nada de coger el cáliz, ¿qué cáliz?, ¿el vaso de barro?, eso fue lo que cogieron.

Leemos aquello de: "Confirma después a mis hermanos y tus hermanos". Siempre meten la cosa de jerarquías, y sin embargo, de vez en cuando, dice Jesús: "El mayor será el menor". Siempre está presente el egoísmo, el orgullo, la vanidad de ser, si todos somos iguales delante de Dios. "Haced esto, pero será una cosa para recordarme, por si los sacerdotes me cogen y me matan", dice Jesús. El Vaticano, de esto, ya véis lo que ha hecho, ha quitado el pan y el vino, ha puesto ahí el cáliz y una hostia, y el protestantismo se ha quedado con el pan y el vino, pero, ¿y el cordero de la pascua qué? Tienen derecho a hacer eso, bueno, que lo hagan, que también lo crean, pero nosotros vamos más al fondo de la cuestión, al mensaje de Jesús, sencillo y profundo al mismo tiempo, eso es lo importante.

Cuando Jesús está en Betania y una mujer le echa perfume en los pies, según Cayetano, hay algo muy importante que le hacen decir a Jesús. El Vaticano ha metido ahí unas palabras de gran significado, para ellos precisamente, y hacen decir a Jesús una barbaridad. Jesús vino a predicar el Evangelio, la buena nueva, diciendo que el reino de Dios es de los pobres, y sin embargo han metido ahí: "Esta mujer ha echado el perfume que podía haberse vendido y dado a los pobres", dicen los apóstoles, y responde Jesús:" Pero si siempre tendréis pobres entre vosotros"; ahí está la maldad, la pillería de estos individuos; le hacen decir a Jesús que siempre habrá ricos y pobres, justificando la injusticia. Jesús no podía decir esto.

Cuando llevan a Jesús para ser juzgado y el sumo pontífice le pregunta si es hijo de Dios, Jesús le responde: "Tú lo has dicho". Según Cayetano, Jesús nunca podía decir que él sólo era el hijo y que era el rey de los judíos; era simplemente un obrero un trabajador. Jesús, nació en Israel, por lo tanto, era judío por sus padres, que practicaban la religión judía, y cuando era niño lo metieron en aquella religión. Jesús era un hijo de Dios como los demás. El pueblo judío tiene a todos por hijos de Dios, y lo del rey de los judíos, es composición del capitalismo brutal de la religión.

Lo único cierto de cuando llevan a Jesús y lo crucifican, según Cayetano, es: "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu". Seguro que cuando hablaba con aquellas mujeres que estaban allí, traducido a la actualidad sería: "¿Lloráis por mi? hacedlo por los que vendrán". Traer hijos al mundo, ¿para

qué?, procurad no traer tantos hijos al mundo, o no traer ninguno. El capitalismo brutal siempre es el que vence, explotando a los de abajo. Jesús estaba contra la explotación, contra los ricos. En cuanto a esto de tanto hablar en la cruz, no; aquellos seres humanos estaban bien desmayados de dolor, ¿cómo podían hablar tanto?

Ya muerto Jesús, en la víspera del Shabat, lo depositaron en la tumba, porque en Sábado no se podía trabajar; la tumba era prestada. El primer día de la semana, el Domingo, acuden algunas mujeres, pero ya lo habían enterrado en la tierra, y eso fue todo. El Vaticano y los protestantes están en su derecho de creer que resucitó de esa forma mágica, y hala, ya está, como la cosa más normal. Pero no hubo tal cosa. Estamos entrando en el tercer milenio y resucita otra vez el mensaje, la iglesia pobre, el mensaje sencillo de Jesús.

Tanto en el antiguo, como en el nuevo testamento, los sacerdotes judíos y los sacerdotes del Vaticano, han metido esto de hacer parecer que cada dos por tres, la gente normal, sencilla, del pueblo de Israel, estaba hablando con ángeles, tenía apariciones, etc. Podríamos decir, ¿cómo es que ahora no se habla tan fácilmente con ángeles? Todo esto es un compuesto de los hombres, sean sacerdotes judíos, católicos o los que sean. No tan fácilmente hablaban con el Espíritu, porque, ¿qué es el Espíritu?, nosotros no sabemos qué es, sólamente podemos pensar que el Espíritu es puro, perfecto. Este Espíritu que a través de siglos, de vidas, para ganar, lo que podríamos decir, esta recompensa, ya no necesita cuerpo físico, y, ¡hala!, después tan fácilmente, todo el mundo ve este Espíritu; no fue así. Es normal que cuando las mujeres dijeron a los apóstoles: "Ha resucitado", aquellos hombres no se lo creyeran, porque tenían la idea clara del Espíritu; si no habrían dicho: "Si, ya nos dijo el Maestro que resucitaría". No fue así. Ellos tenían claro lo de la reencarnación. Los apóstoles les dijeron a las mujeres: "Ya está enterrado, no lo busquéis", pero esto no está en los evangelios, no lo dice el Vaticano. En aquel tiempo había quienes creían en la resurrección, pero había otros que no. La idea estaba muy clara, resucitar el cuerpo físico, no, reencarnar, sí. Un ejemplo del evangelio es el de la mujer que tenía varios maridos, por lo tanto, en la resurrección, ¿cual sería el marido, si eran varios? Y Jesús dice claramente: "No entendéis las cosas. Al vivir la vida, la del Espíritu, somos ángeles, no necesitamos el cuerpo físico, los espíritus no se casan, ni comen, ni beben, ni van al baño", y todo esto lo decía así, de forma sencilla, pero después lo arreglan. Según Cayetano, cuando Jesús estaba hablando de la resurrección, era precisamente del Espíritu, no de la carne, y así lo entendieron los apóstoles, pero el Vaticano lo arregló después. El Vaticano siempre ha querido enseñar a la gente tonterías, así quedan con el cerebro anulado y no piensan por ellos mismos. Tenemos el caso de que hoy, después de dos mil años, se discute si era una cruz o no, que si la sabana es santa o no. Todo esto, ¿para qué?, para tapar y esconder el mensaje sencillo de Cristo, la Justicia humana. Se pasan el tiempo con tonterías a través de la historia de este "cristianismo" católico y protestante, y todo lo cargan sobre las espaldas de un hombre pobre, trabajador, con su mensaje de Justicia, pero este mensaje de Justicia no les interesa, no lo quieren. Por eso le hacen decir a Jesús: "Siempre tendréis pobres entre vosotros". ¿Cómo que siempre habrá ricos y pobres, siempre habrá explotación, siempre habrá injusticia? Entonces, ¿de que sirve tu mensaje Maestro?, podríamos decir. No es así esto.

No han tocado esto del Cristo cuando dice por boca de Jesús: "Mi paz os dejo, mi paz os doy, no como el mundo la da"; esta paz, ¿cómo la da el mundo?, ¿la sociedad en la que vivimos? Armas, guerras, dinero, egoísmo, deporte convertido en negocio, religiones; ¿esto es la paz? La paz que da Cristo es la interior, Paz espiritual; esta es la verdadera Paz. Como cuando Cristo dice: "Buscad primeramente el reino de Dios, las demás cosas vienen por añadidura". Es decir, el reino de Dios es la Paz interior, la Luz. Cuando tienes esto, lo ves todo tan claro, tan sencillo, y vives la paz, la del Cristo, que no tiene nada que ver con religiones y partidos políticos, ni con el dinero. La Paz de Cristo. ¿Por qué los que hablan tanto de Cristo no hablan de esta Paz? Nos encontraremos con hombres y mujeres sin ideas religiosas, con un gran ateísmo, pero que viven esta Paz interior, esta Paz, esta cosa espiritual, la vida misma, procuran vivir la vida sin ensuciarla, porque tienen la Paz de Cristo, aunque no sean católicos, ni protestantes, y no serán condenados, pues esto es una barbaridad de las religiones, de estas piedras de tropiezo que no entran, ni dejan entrar.

Dice Cayetano que en el Evangelio de Juan, se dicen una serie de cosas en las que parece que el Vaticano no ha metido mucho la pata. Dice Jesús: "No os llamaré, ya más, siervos, pues el siervo no sabe lo que hace su señor, os llamaré amigos, somos amigos". ¿Os dáis cuenta del detalle?, ¡os llamaré amigos! Por lo tanto, es el colmo donde ha llegado ya el Vaticano y el protestantismo, con estos títulos de, "su santidad", el "papa", "monseñor", etc. ¿qué es todo esto? Un yesero, un carpintero, un trabajador, según ellos, no tiene derecho a hablar de estas cosas de Dios, de esa forma tan amplia, y ellos sí porque dicen que tienen los estudios teológicos.

Comenta Cayetano sobre Fátima y Lourdes, que no les importa si aquellas apariciones eran verdad o una fantasía, porque ahí tienen negocio. Cuando tentaban a Jesús le decían: "Deja de trabajar de carpintero y de cuidar ovejas, ven con nosotros y predica en las sinagogas, sobre todo a favor nuestro y tendrás dinero y de todo". "No", dijo Jesús, "¡Apártate de mi Satanás, me eres escándalo, largo de aquí!", pero se lo decía a los sacerdotes.

Jesús sabía de la persecución que sufrían los que le seguían, así que les aconsejaba ser prudentes, sencillos como palomas pero prudentes como serpiente, ser buenos, pero no tontos.

Parece ser que Dios se ha valido de católicos y protestantes, para dar la idea ahora a todo el mundo de este Jesús de Nazareth. Hoy se sabe algo, en todo el mundo, del mensaje de Jesús de Nazareth, el Cristo, pero todas estas religiones que se basan en Jesús, van quedando a cero. Queda el mensaje sencillo del Cristo, de Jesús. Se puede decir que ahora estamos a las puertas de cumplirse lo que dice Sofonías: "Un pueblo pobre espera en Dios". Otros, sin darse cuenta, han dicho la gran verdad de la profecía, de este Espíritu, de esta Paz interior de este mensaje de Jesús, el carpintero. Se puede decir ya, que Jesús es el líder, el maestro supremo, el jefe digamos del comunismo, del socialismo, del anarquismo, de todo lo que sea lucha anticapitalista, pero en este sentido espiritual, y esto lo ignoraban en el Vaticano. Les ha salido el tiro por la culata. En la visita del Papa a Cuba, había un pequeño retrato del papa, pero el de Jesús era de varios metros de altura. Ahí está el detalle. ¿Qué pasa con Fidel Castro?, que, en este aspecto, tiene las ideas claras. Jesús de Nazareth, sí, el comunista, el anarquista; mientras que el papa es el capitalista. La lucha comunista es con armas, mientras que la lucha de Jesús es sin armas para conseguir lo mismo, la Justicia, para que termine esta porquería de tener la humanidad dividida en ricos y pobres. Los capitalistas procuran que los obreros, los pobres, no piensen, y lo procuran por todos los medios, de una forma u otra. Por ejemplo todo esto que se hace con las conferencias de parapsicología, ovnis y todo eso por el estilo, se hace para hipnotizar a la gente, para entorpecer, para que la gente no piense por sí misma. Tenemos que dar muchas gracias a Dios, de que nos haya dado a todos un cerebro para pensar, y si lo empleamos para pensar, tendremos ideas propias, y así se les acabará el negocio a los partidos políticos, al futbolismo, a las religiones, a todos.

El Evangelio de Juan dice que dicho apóstol vino para dar testimonio de la Luz. Según Cayetano, cuando este evangelio narra que Jesús entró en el templo y azotó a los mercaderes, no sucedió así; nada de violencia, Jesús vió aquello y dijo: "¿No decís que este es el Templo de Dios, la casa de oración?, pues vosotros la habéis convertido en una cueva de ladrones". Sin embargo, allí no estaban robando, en teoría, pero sí, vendiendo, entonces ¿esto de vender qué es sino robar? "Esta es la casa de mi Padre", Jesús, no se habría atrevido a decir esta soberbia frase, no dijo <u>mi</u> Padre, sino <u>nuestro</u> Padre, sí, de todos. Las cosas sencillas las adornan, esto es lo que ha hecho el Vaticano.

Nicodemo vino de noche y Jesús le dijo: "¿Eres tú maestro de Israel y no sabes estas cosas?". Según Cayetano, vino de noche por miedo a su religión. Pero, ¿en qué quedamos?, ¿es que la verdad está en dos aguas? "¿Tú no entiendes esto de la reencarnación?", no se lo dice así, pero da entender esto al decir: "Es necesario volver a nacer, el Espíritu". Ahí está algo que mucha gente ignora en el mundo. Mucha gente cree, sobre todo en la India, China, en la reencarnación del cuerpo físico, pero, ¿de qué sirve reencarnar, miles de veces, millones de veces, millones de años? ¿De qué sirve si no renace, reencarna, y en este caso se podría decir, revive el Espíritu ¿De qué sirve venir a este mundo o a otros mundos y tener vidas y más vidas, si en una próxima vida te portarás igual que en esta? ¿Hasta cuando? Os es necesario volver a nacer, pero el Espíritu. Pero aquél hombre no entendía esto.

La mujer samaritana le dice a Jesús: "Ah, tú eres un profeta". Según Cayetano, aquella mujer no entiende lo que le está hablando Jesús, del agua, de la verdadera agua. Siddharta se encontró con lo mismo, con sus amigos, sus seguidores, cuando se cruza en el campo con una niña que le saca agua de un pozo y dice: "Esta niña, saca agua, pero esta agua no sacia la sed, el agua que yo doy, sí, el Espíritu", porque Siddharta, llevaba al Cristo, al que llamaban, el Buda, que es el Espíritu. Jesús aclara bastante bien esto: "Los que adoran a Dios, es en verdad, en Espíritu". En cualquier religión, se puede estar todo el día celebrando ritos, ceremonias, etc., ¿pero de qué sirve todo eso si no está la verdadera adoración, la del Espíritu?, y esta adoración no tiene nada que ver con las religiones organizadas por los hombres, es el Espíritu, es el hijo de Dios. "La salvación viene de los judíos", esto, está mal dicho, no fue así, porque la salvación, no viene de judíos, ni de católicos, ni de protestantes. Además, ¿salvación de qué? Se tendría que decir la Luz viene de aquí o de allá, pero la verdadera Luz, es Cristo, es el Espíritu, es Dios.

Los rabinos y muchas personas más estaban en contra de Jesús. Como dice Cayetano: "Ahora, en la actualidad, en Palma, rabinos, sacerdotes católicos, frailes, monjas, pastores evangélicos, protestantes, testigos de Jehová, venían a mi casa de las viviendas del Camp Redó. Vino hasta el obispo católico que había antes, y tanto en dichas viviendas como aquí, vinieron periodistas de Palma, de Mallorca y del extranjero. En la calle San Miguel, cuando empecé las reuniones, yo tenía 14 años, y empezaron a venir jesuitas, después sacerdotes católicos, y todos me ofrecían trabajo para dejar de trabajar de yesero, y trabajar en algo más bonito, era cuestión de hacerme callar, de comprarme. Ahora mismo hay censura, ya que no quieren publicar una entrevista a Cayetano, y es que la historia se repite. En Mallorca, las autoridades religiosas, y también en el Vaticano, así como los reyes en Marivent, saben lo que está pasando aquí, saben de este Cayetano, y hacen todo lo que pueden para que no le escuchen, le hacen callar no publicando cartas, artículos, etc.

El Vaticano hace decir que los hermanos de Jesús no creían en él, pues le decían: "Vete allí y haz señales, pruebas". Cayetano dice: "Yo he hecho reuniones, explicaciones, aclaraciones del Evangelio de Cristo, pero no he resucitado muertos, no he curado enfermos, no he devuelto la vista a ciegos, ¿He dicho a los paralíticos levántate y anda?, no. Entonces, en tiempos de Jesús había quienes estaban en contra y quienes estaban a favor de él, pero, ¿era por los llamados "milagros", que estaban a favor o en contra? No, estaban a favor o en contra, como ahora están a favor o en contra de Cayetano. A favor o en contra de Cristo, de la verdad que salía por boca del carpintero Jesús de Nazareth, o que sale por boca de Cayetano, el obrero yesero jubilado, o de la verdad que salga de cualquiera de vosotros, hombres o mujeres. La Verdad, esto es lo que temen los "mandamases" políticos y religiosos del mundo a través de la historia humana. Temen a la Verdad, porque a la mayoría de gente de este mundo les va mejor la mentira, la injusticia, las tierras para unos y no para otros, la explotación, el negocio, la brutalidad, toda clase de vicios, el egoísmo, etc. Todo esto es la oscuridad, lo que llamamos, "Satanás", las tinieblas, ¡la mentira!, porque la Verdad es Luz, es Amor, es Paz interior, y esto no va bien a ninguna religión; no va bien para el capitalismo y no va bien para ningún partido político, porque la Verdad, que es la Bondad, no sirve para acumular dinero, riquezas materiales, casas, palacios, obras de arte. Si entendieran esto las religiones organizadas, sobre todo estas que se autotitulan "cristianas", catolicismo y protestantismo, si vieran la cosa clara, si sintieran el Amor de Dios, la Bondad, ellos mismos, los "mandamases", dirían: "Yo no puedo aguantar más todo esto, me voy a trabajar, como los demás, para ganarme el pan que me como, y no quiero saber nada de militarismo". Así no habría sacerdotes católicos, ni pastores protestantes en los cuarteles o en los barcos de guerra, porque Cristo es el Espíritu, es el Amor de Dios. Cuando Cristo dice tan claramente, por boca de Jesús: "Me marcho pero mi Paz os doy, mi Paz os dejo, pero esta Paz no es como el mundo la da, yo os doy la Paz interior, la Paz del Espíritu". Este es el mensaje del Cristo, y cuando vives esta Paz, que es el Amor de Dios hecho Bondad en el ser humano, hombres y mujeres, blancos y negros, cuando hay esta Bondad, que crece, que se va expandiendo, sobran los templos hechos por mano de hombres, sobran los sacerdotes de todas las religiones, sobran los mandamientos escritos, sobra Moisés, sobra la biblia, sobra todo. No se necesita nada cuando está la Bondad de Dios en el ser humano. No hay más que esto en este mensaje de Cristo. Todo lo que no sea esto, es porquería, hipocresía, farsa, crímenes y robos organizados por las religiones, por los "mandamases", y por esa gente que se cree que la cosa está en estudiar mucho las cosas del mundo, y salen de los grandes colegios, de la universidades y estropean las cosas del mundo, estropean el trabajo que hace la gente pobre, la gente sencilla. Por esto ha dicho Cristo: "El Reino de Dios es de los pobres", si buscamos al Cristo, al Espíritu, claro está.

"La verdad os hará libres", decía Jesús. Según Cayetano, en la actualidad sería así: "Vosotros, católicos, protestantes, que habláis de Jesús, de Cristo, que estudiáis la biblia que tenéis el llamado nuevo testamento, que os fundáis en esto y en lo otro, que tenéis en Palma mismo la iglesia católica, los pentecostales, los adventistas, los mormones, los testigos de Jehová, los bautistas, la ciencia cristiana, la iglesia anglicana, etc. ¿No os dáis cuenta de que vosotros adoráis a vuestro dios, a vuestros padres, a vuestros maestros, a vuestras religiones? Yo os estoy hablando de Dios, de DIOS, no del dios vuestro que predicáis. Si tuviérais un poco de Luz de Dios lo entenderíais y diríais: "Sí, tiene razón, Cayetano nos habla de Dios, no del dios de las religiones". Entonces, buscad a este Dios, cada uno en sí mismo, en su propia vida, y veréis que todo aquello se cae, no sirve". Esto es lo que Jesús les decía en aquél tiempo, a su manera y según las circunstancias. La cosa estaba, está, y siempre estará clara y sencilla. No es lo mismo el Dios Universal, que los dioses que predican las religiones.

"Antes de Abraham, yo soy", les decía Jesús, pero los que les escuchaban no le entendían. Cayetano preguntó hace algún tiempo a unos sacerdotes y pastores protestantes: "¿Desde cuando sabía Dios que yo nacería? ¿Desde cuando Dios sabía que teníamos que nacer?", desde la eternidad, claro. ¡Qué maravilla! Aquellos a quienes Jesús hablaba no entendían la cosa, sin embargo, él lo estaba diciendo tan claro: "Somos tan eternos como Dios mismo. Antes de Abraham yo soy", y le replicaban: "¿Cómo?, ¿si no tienes cuarenta años?", pero no se daban cuenta de que les hablaba de la eternidad de Dios, del Espíritu. ¿Desde cuando Dios sabía que teníamos que nacer, en España, en Chile, en Francia, en China?, dejemos ahora los otros mundos, en este mundo, ¿desde cuando?, desde la eternidad. Estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, somos dioses en potencia. Los profetas del antiguo testamento bien claro veían todo esto, ya que decían: "Somos dioses". Es que somos Dios, cuando nos damos cuenta, pero cuando no nos damos cuenta y damos la espalda a Dios, somos bestias. Cuando nos damos cuenta es cuando despertamos el Angel; sí, yo soy Dios desde la eternidad, soy un hijo de Dios desde la eternidad, pero mientras no me dé cuenta, ¿qué soy?, ¿una bestia?, ¿un gusano?, ¿una serpiente?, ¿una víbora? ¿Os dáis cuenta? Y aquellos se espantaban porque no entendían nada, y si había alguien que lo entendía, seguro que se iba con Jesús.

Jesús les decía que había venido para que los que no veían, vieran. Lo importante es que se entienda bien esto de ciegos y no ciegos; ahí no han

tapado mucho el mensaje. "Porque decís: "No somos ciegos", sí, aún sóis más ciegos", en palabras actuales, se trata de la vanidad, vanidosos y orgullosos. "¿Qué puedes enseñarme si yo sé más que tú, si yo lo sé todo?" Precisamente por decir esto es que no sabes nada. Mira a Sócrates, que llegó a decir: "Por fin sé, que no sé nada". Cuando Jesús les dice: "El Padre está en mí", y, "dioses sóis"; según Cayetano, esta gente no entendía a Jesús, o no quería entenderle. Se trata de lo que ya he dicho sobre que si Dios sabía que yo tenía que nacer, entonces soy tan eterno como Dios mismo y estoy en la mente de Dios, es más, una vez muerto el cuerpo físico, ¿qué pasará?, que estaré en la mente de Dios, aunque después reencarne en otras vidas, pero durante aquél tiempo estaré en la mente de Dios, el Espíritu estará en y con Dios, o sea, que siempre estamos en y con Dios, porque todos somos Dios, somos hijos de Dios. Estas personas, en aquél tiempo, tenían la religión judía que les había enseñado cuatro tonterías, y la cosa es tan clara, tan sencilla, pero la gente no se daba cuenta. Han tenido que pasar tantos siglos, para venir aquí a Mallorca y hacer ver al judaísmo y al catolicismo, pero sobre todo a esta gente judía: "¿No os dáis cuenta de la animalada? Hemos leído en el Exodo, cuando dice Dios a los israelitas, a los judíos: "Os he sacado de la tierra de la esclavitud", ¡esclavos!, eran esclavos. Después, los sacerdotes judíos hacen el arreglo político, y ya tenemos la nación montada, el judaísmo en marcha, la religión, la gente dividida de nuevo, unos que trabajan para otros, unos que se hacen ricos, amos y criados; así que después de los mandamientos tienen que añadir aquello de, "guardarás el Shabat, no trabajarás ni tú, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva. ¿Cómo es esto?, ¿Dios nos ha sacado de Egipto y ahora otra vez esclavos entre nosotros?". La gente no se daba cuenta, ¿cómo podían entender a Jesús? Y, ¿cuántos han desfilado por mi casa que no entienden lo que decimos nosotros aquí?

Cuando Jesús les dice: "No somos del mundo", aquí, el Vaticano no ha tocado nada. No somos del mundo, aunque estamos en el mundo; esta palabra es la Verdad. Las religiones organizadas, el catolicismo, el protestantismo, que se las dan de "cristianos"; sí son del mundo. ¿Cómo puede entenderse que existan un papa católico, cardenales, obispos?, ¿cómo pueden encajar con las sencillas y profundas palabras, "no somos del mundo"? En la parte protestante, el presidente de los Estados Unidos, Clinton, ha viajado estos días a Moscú por asuntos políticos, sobre todo armas por aquí, armas por allá, misiles, la bomba nuclear, etc. ¡Pero si no somos de este mundo!, ¿qué hacéis unos y otros, con toda esa porquería política y religiosa? Es normal que hagan todo esto, pero que no hablen de Jesús de Nazareth, que no hablen de Cristo, hacerlo es una blasfemia, porque no son cristianos.

Cayetano dice que la verdad es que a los pies de la cruz estaban, la madre de Juan, que era María Magdalena, la abuela de Juan, que era María la madre de Jesús, y arriba el padre de Juan se estaba muriendo en la cruz. Esto se lo callan y no lo dicen.

En una posada, servía Marta la comida, mientras María, su hermana escuchaba las palabras del Maestro. Según Cayetano, María, a veces hacía preguntas que Jesús contestaba, ya que Jesús iba a comer allí, no a dar sermones. Esto lo ponen las religiones para justificar que haya monjas y curas, la vida contemplativa, y no trabajar. Estas hermanas tenían un hermano llamado Lázaro, el cual murió y Jesús "resucitó", según la biblia; pero según Cayetano, esto es una composición literaria, ¿por qué hacer resucitar físicamente a Lázaro?, ¿y a los demás muertos qué? Cuantos habrían exclamado allí: "¿Y mi hijo?, ¿y mi padre?, ¿y mi hermano?, ¿y mi madre?" Ah, no, solamente a Lázaro. Es una composición literaria que sirve a la teología para meter palabras suyas. "Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá", dice Jesús. Aquí está el mensaje, la Verdad de Cristo. La resurrección se refiere al Espíritu, entonces, aunque estén muertos vivirán, aunque hayan muerto muchos años atrás, no sólo Lázaro. Así que Lázaro murió físicamente, y Jesús dice que, "éste, como todos, resucitará", el Espíritu, claro.

Al final del evangelio de Juan, Pedro pregunta a Jesús: "Y éste qué?", refiriéndose a Juan. Según Cayetano, "éste", tendrá que esperar dos mil años, y entrando en el tercer milenio, entrará, ya triunfante, este Juan, con el mensaje eterno, el mensaje de Dios, que a través de la historia humana lo va entregando, pero millones y millones de personas no lo entienden, ¿por qué? Yo mismo pregunto a Dios: "¿Por qué?" y he aquí la respuesta: "Mis caminos no son tus caminos, Cayetano, mis pensamientos no son tus pensamientos", pero una cosa es cierta, que sóis precisamente vosotros", ¡caramba!, cuando se ha dicho que, "muchos son los llamados, y pocos los escogidos", es que sóis los privilegiados; se lo dijeron a María Gilda en Chile, de una forma sencilla, sin darse cuenta, mucha gente le dijo: "Eres una privilegiada, sóis unos privilegiados en Mallorca". Unos amigos de Galicia, profesores de escuela dijeron: "¡Vosotros no sabéis lo que tenéis aquí!" Lo han dicho otros, en otros países, porque se han dado cuenta, como aquél norteamericano casado con una mallorquina que le dijo a ella: "Sí, ya se sabe la profecía esa de que, "en una isla del mediterráneo..." Las cosas se han cumplido tal como está en este evangelio de Juan; ¿tú qué?, o, ¿este qué? Se marchará, volverá, reencarnará, pero al final dará el mensaje; o sea, somos los carteros, yo cartero, vosotros carteros. Hagamos correr el mensaje, que es el verdadero cristianismo, la verdadera religión de Dios, como se puede decir lo mismo del verdadero

budismo, judaísmo, islamismo, DIOS, no las religiones humanas, este es el verdadero mensaje. El verdadero mensaje de Juan en el apocalipsis, porque hay un montón de cosas que no las han entendido, las han tergiversado.

En el apocalipsis, os encontráis con que Juan dice: "El que tiene las llaves, cuando el Cristo abre, nadie cierra, y cuando El cierra, nadie abre". Sobre la bestia, con este dichoso número de los tres seis, 666, 6+6+6=18, 1+8=9. ¿Quién es la bestia?, todos somos la bestia; cuando la matamos, simbólicamente, al estar dentro de nosotros, y así renacemos, despertamos, el ángel despierta, renace, y entramos, también, en este número cabalístico de 144.000, los señalados; 1+4+4=9. ¿Quién es la bestia? Todo ser humano. ¿Quién es el ángel? Todo ser humano. ¿Quienes se salvarán ? Todos los seres humanos siempre. ¿Quienes se condenarán? Nadie, esto es cosa de todas las religiones, sobre todo con esas amenazas del purgatorio, infierno, muerte eterna, etc., y con toda esa invención satánica de la inquisición. Todo es infinito, la vida misma. el Amor de Dios, todo es infinito.

Se habla de la nueva Jerusalem. Aquí estamos otra vez con lo mismo de las religiones. La nueva Jerusalem, dicen los judíos, es Israel; no, dice el Vaticano, es la iglesia católica; no, dicen los mormones, es el Estado de Utah; no, dicen los mahometanos, es La Meca; no, dicen los budistas, es el Tíbet. Y no es así, porque las medidas de la ciudad, de la nueva Jerusalem, todos los números van a parar al 9, medida de ángel. Dan unas medidas de la nueva Jerusalem que son de ángel, pero de una forma simbólica, las torres, las paredes, tanto por aquí, tanto por allá, y todo va a parar al 9. Entonces, la nueva Jerusalem, es todo este mundo. Lo chocante es que el que escribió el himno socialista, sin darse cuenta dijo: "Arriba los pobres del mundo, arriba la internacional, que los que al mundo envenenan del mundo lanzados serán, el día que el triunfo alcancemos, dueños y esclavos no habrá". De este mundo lanzados serán, o sea, la nueva Jerusalem, ¿os dáis cuenta?, es la Paz de Dios, la Justicia, no la justicia socialista, ni comunista, ni anarquista, ni católica, ni protestante; a veces, unos y otros, dicen verdades sin darse cuenta. Es maravilloso todo esto. Dios nos ha dado un cerebro para pensar, y la gran oportunidad de buscar la Luz, el Cristo, el Maestro que es el único que enseña. "A nadie llaméis Maestro porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, el Espíritu". El Cristo habla a través de las personas, a través de la historia humana, y en estos momentos, el Cristo, el Espíritu, está hablando por nuestra boca, ya sea de Cayetano, el yesero, ya sea de José, de Miguel, de María, pero el mensaje está ahí.

Nunca se había hecho lo que hemos hecho aquí, ni católicos, ni protestantes, ¡nunca! Claro que nos dirán palabras peores que dijeron a Jesús: "¿Quien eres tú?", y buscaban piedras para matarle. Os dirán que este Cayetano está loco, ¿qué es esto de decir estas cosas del nuevo testamento, eso es querer modificar la palabra de Dios, la cosa sagrada? No, no es la palabra de Dios, el llamado nuevo testamento, está compuesto por hombres en el Vaticano, poniendo y quitando lo que les dió la gana. No, esto no es la palabra de Dios, ni si quiera La Torá, aunque haya cosas de Dios, pero no es la palabra de Dios. ¿Es esto palabra de Dios en el antiguo testamento?: "Id y matad mujeres, hombres y niños, y traed el oro". ¿Qué son estas barbaridades? A Jesús le hacen decir: "Ha llegado el momento, traed el dinero, comprad espadas", y venga, a la lucha. Le dicen a Jesús unos soldados romanos: "¿Nosotros que haremos?", y hacen decir a Jesús: "Vosotros conformáos con vuestra paga", pero este Jesús, el ser humano, el pobre, el carpintero, no podía decir esto, ¿no os dáis cuenta de la barbaridad?, nada de decir a los soldados: "Conformáos con vuestras pagas". La cosa sucedió así: "¿Nosotros, que haremos?", preguntaron los soldados, y Jesús les dijo: "¿Cómo que qué haréis?, dejad la espada y seguid a Cristo". De esta forma, Jesús iba a desarmar el ejército romano y por eso se lo cargaron. El Vaticano escribió: "Conformáos con vuestra paga", y así, en España, los soldados se han conformado hasta ahora; antes pagaban 50 céntimos cada día, después llegaron a la peseta, ¿y por una peseta hay que estar dispuestos a matar y a morir? Maestro, todo esto es el colmo, o sea, que tendré que conformarme con una peseta y, ¡hala!, a matar porque tú lo dijiste hace dos mil años. ¡Qué barbaridades han hecho decir a Jesús!, él no odiaba a nadie, y el Cristo, el Espíritu, nos enseña, también en la actualidad, que no tenemos que odiar a nadie, pero decir la Verdad, sí, caiga quien caiga. La Verdad es la Verdad.

CONCLUSION

Cuando vivía en Chile y era católica, siempre busqué a un sacerdote que me aclarará cosas de la biblia, pero todos me decían: "Son cosas de fe, misterios, etc. Siempre me quedé con las ganas de saber las respuestas a mis preguntas. Como las dudas quedaron ahí, seguí buscando para que alguien me aclarara todo esto. En el año 1984, conocí a este gran amigo, Cayetano Martí, y tuve la oportunidad de salir de todas mis dudas respecto a las escrituras bíblicas. El ha sido la única persona que ha sido capaz de darme respuestas convincentes. Con su gran paciencia me ayudó a cómo encontrar el camino hacia Dios. El, siempre me ha dicho: "Tienes que ir a Dios directamente, sin ningún intermediario", cosa que cuando era católica no sabía. Doy gracias a Dios por que ha hecho posible que me realice en lo más importante, que es buscar primero el reino de Dios, y después, lo demás viene como consecuencia; ahora que vivo la iglesia pobre en mi casa, puedo decir que esto

es así. Procurando vivir en Amor, desarrollando la Bondad, esto hace que la vida tenga un auténtico sentido. He escrito las ideas que Cayetano nos ha dado estos días, para aclarar muchas cosas que antes no entendía. Quedan aclarados de una vez los Evangelios según Jesús, por Cayetano, y también, un pequeño aporte de mi parte, con el deseo de que muchos que viven en la ignorancia, tengan Luz, comprendan que si se acercan a Dios directamente, teniendo la Bondad en ellos, este mundo se convertirá en un mundo de Justicia, de Paz, donde los niños tendrán un futuro prometedor, donde el trabajo y las ganancias se repartirán por igual. Este es el mensaje que nos da Cristo, el Espíritu de Dios, la Bondad y la Justicia.

Al componer los evangelios, el Vaticano no incluyó uno donde una apóstol, una mujer, narrara también los acontecimientos, pues había muchas mujeres que seguían a Jesús. En esto ha habido machismo quitándole una participación a la mujer en igualdad con el hombre. Las teólogas quieren que se les tome en cuenta, sin embargo, ahora que empiezan a lograrlo en Madrid, no se dan cuenta de que están haciendo lo mismo que el hombre. ¿Para qué tener el título de teóloga viviendo también a costa de otros? Jesús, María Magdalena, ni nadie de ellas y ellos, estudiaron teología, y las mujeres que predicaban en aquél tiempo no cobraban por hacerlo.

Los sacerdotes de todas las religiones se han creído la autoridad, la representación de Dios en la Tierra, esto les ha dado poder sobre la humanidad, han acumulado riquezas materiales, es decir, que han actuado en contra de lo que predican: Amar al prójimo, ya que viven a costa de él. La humanidad tiene que despertar y darse cuenta de toda esta manipulación religiosa, que sólo ha servido para que haya mayor oscuridad en el mundo, motivo por el que aún vivimos en un sistema de explotación, de falta de Amor, de Bondad, la cual es la Luz, el Espíritu de Dios en todos los seres humanos.

Tal como se ha dicho en diversos medios de comunicación, ¿acaso será Cayetano aquél Juan que tenía que quedarse para entregar este mensaje del Cristo retornado después de dos mil años?

Palma de Mallorca, 24 de Junio de 2000